

ción tipo" (17-18). Existen algunos refranes cuyo sentido literal es difícil de comprender, no sólo fuera de México, sino incluso en este país, pues se refieren a un oficio particular sólo difundido en zonas rurales; por ejemplo, aquellos que utilizan, como metáfora de cierta conducta humana, los procesos de la elaboración del pulque o del agua miel, o los que se refieren a la elaboración del mole mexicano, para los cuales Herón Pérez Martínez, además del sentido paremiológico, nos explica el sentido literal.

En suma, el *Refranero mexicano* es un referente indiscutible para aquellos interesados en la paremiología mexicana y universal; pone al alcance de todos el material listo para explorarse y abre múltiples caminos para la investigación, no sólo paremiológica, sino también lingüística, antropológica y sociológica.

NIEVES RODRÍGUEZ VALLE
Facultad de Filosofía y Letras, UNAM

Enrique Flores. *Forajidos. Historia y poesía en siete corridos mexicanos*. Ilustraciones, Margarita Sada. México: Castillo, 2005; 48 pp.

Esta obra de Enrique Flores proporciona al lector joven (y no tan joven) una atinada selección de versiones de diferentes corridos sobre héroes populares reales o ficticios que son perseguidos por la justicia. Sabemos que el género en cuestión —relatos en verso, divididos en estrofas de cuatro o seis versos octosílabos— ha sido transmitido por tradición oral, en hojas sueltas o en cancioneros populares y que ha sido catalogado como manifestación colectiva épica surgida —según los estudiosos— del romancero llamado vulgar. Según nos dice Magdalena Altamirano, el romancero vulgar "continuó su amplia temática tremendista y recreó de diversas maneras el arquetipo del bandolero y del valentón",¹ tema central de este volumen con excelentes ilustraciones de Margarita Sada.

Las ilustraciones constituyen imágenes cuyos personajes centrales resaltan; van acompañados de sombreros, botellas, cigarros, dinero, pis-

¹ *El corrido mexicano actual: confluencia de elementos y posibilidades de apertura*. Tesis inédita. México, UNAM, 1990: 64.

tolas, símbolos de virilidad, valentía, poder y prestigio, de acuerdo con el contexto en que se cantan y se cantaron. También encontramos representaciones de muerte y sangre, contrastando con colores como el blanco, el negro y el rojo con un fondo difuminado.

Los textos presentan a caudillos, luchadores y bandidos, transformados en “héroes cuya caracterización ha trascendido y permanecido en la memoria colectiva”.² Acercan al lector a “bandidos generosos” (3), que en algunos casos, además de burlar a las autoridades, tienden la mano al desamparado a la manera de personajes legendarios como Chucho el Roto.

Enrique Flores explica en la introducción quiénes son estos forajidos y por qué, al convertirse en justicieros, se identifican “con acciones prohibidas que le convienen al pueblo” (3), alternando entre “la nobleza y la crueldad” (4):

Yo me vine de Hermosillo
en busca de oro y riqueza;
al indio pobre y sencillo
lo defendí con fiereza,
y a buen precio los cherifes
pagaban por mi cabeza (8).

Nos informa el autor que estas “narraciones versificadas” (4) forman parte de una tradición que proviene de la antigüedad. Existieron en pueblos milenarios, como China (*Al borde del agua*), el Oriente Medio (*Ali Babá y los cuarenta ladrones*) y en las culturas de la Antigüedad clásica (*El asno de oro* de Apuleyo). Nos dice que uno de los objetivos de su trabajo es que los jóvenes conozcan una pequeña parte de la épica que hasta nuestros días ha permanecido vigente.

Los personajes que aparecen en las versiones seleccionadas son los siguientes:

- Joaquín Murrieta, figura que oscila entre “la historia y la leyenda” (7):

² Aurelio González. “Caracterización de los héroes en los corridos mexicanos”. *Caravelle* 72 (1999): 96.

A los ricos avarientos
 yo les quité su dinero;
 con los humildes y pobres,
 yo me quité mi sombrero:
 ¡Ay, qué leyes tan injustas
 fue llamarme bandolero! (9)

• Heraclio Bernal, “El Rayo de Sinaloa” (13), asaltante de diligencias y minas, muy famoso en el siglo XIX, perseguido por defender a los mineros y acusado por robar unas barras de metal:

La tragedia de Bernal
 en Guadalupe empezó,
 por unas barras de plata
 que dicen que se robó (14).

• Gregorio Cortez,³ inculpaado por el robo de un caballo, acosado y perseguido por la policía texana, fue condenado a cadena perpetua, pero fue indultado gracias a que la comunidad mexicana organizó una manifestación de apoyo:

Ya agarraron a Cortez,
 ya terminó la cuestión,
 la pobre de su familia
 la lleva en el corazón (21).

• José Santana Rodríguez Palafox *Santanón*, “Tigre de Acayucan”, de quien se cuenta, por un lado, que en Oaxaca raptó a una joven y asesinó al administrador de una hacienda, Roberto Voigt, aunque otras versiones relatan que fue Voigt quien le robó mujer y ganado. Cabe mencionar, según nos informa Flores, que uno de sus perseguidores fue el poeta Salvador Díaz Mirón:

³ El corrido de Gregorio Cortez ha sido ubicado dentro del grupo “historias de la frontera”, que se desarrollan en los márgenes del Río Grande o Río Bravo. Véase Aurelio González. “El caballo y la pistola: motivos en el corrido”. *Revista de Literaturas populares I* (2001), 1: 94-114.

Se dirigió hacia la Sierra,
 donde tenía citación,
 y dijo que ahí esperaba
 a Salvador Díaz Mirón (25).

- Doroteo Arango, mejor conocido como Pancho Villa, líder revolucionario quien por defender a su hermana, agredida por el dueño de la hacienda en la que trabajaba, fue perseguido por la justicia. Este episodio serviría de inspiración a numerosos corridos, donde más que como un héroe nacional, es visto como personaje histórico-legendario, emblemático:

Es un delito matar,
 aunque se haga con valor,
 pero ¿quién va a meditar
 cuando le pisan su honor? (30)

- Jesús Malverde, de quien no hay datos fidedignos. Se dice que nació en Sinaloa en 1870 y que fue albañil y obrero ferrocarrilero. Relata Flores que en Culiacán se le construyó una capilla, donde “la gente, en general —y los narcotraficantes en particular— le rinden culto, entre velas, relicarios, imágenes, exvotos, oraciones, corridos y una que otra AK47” (37):

Vuela, vuela, palomita,
 párate en aquella vía;
 cerquita de la estación,
 allí tiene su capilla,
 hecha por González León,
 que es un hombre de valía (39).

El corrido de Jesús Malverde y también el de *Camelia la Texana*, que veremos a continuación, mitifican el mundo de las drogas, tema que se ha incorporado en los últimos años al ámbito épico-narrativo del corrido.

- *Camelia la Texana*, la mujer bandolera:

Una hembra, si quiere a un hombre,

por él puede dar la vida,
pero hay que tener cuidado
si esa hembra se encuentra herida (44).

Este corrido quizá se inspiró, según propone Flores, en *La Serrana de la Vera*, historia de una mujer que, vestida de varón, venga su deshonra matando al hombre que la sedujo. El tema de la mujer que mata al hombre que ama es universal; aparece por ejemplo en historias provenientes de la Edad Media. Lope de Vega y Luis Vélez de Guevara utilizaron al personaje en comedias cuyo título menciona a la protagonista. También existe un romance que trata el mismo tema, *El veneno de Moriana*, inspirado a su vez en un texto de Juan Baustista de Villegas, *La morica garrida*.

Enrique Flores suele dar explicaciones textuales interesantes; así en la versión citada del corrido de Gregorio Cortez, traduce y asocia las palabras inglesas *hound* y *rangers*, incorporadas al corrido y castellinizadas (*jaunes* y *rinches*), explicando su significado para aclarar posibles dudas de los lectores; en el corrido de Jesús Malverde contextualiza y define *La Acordada*.

Cierra el autor el libro en forma por demás acertada, con un apartado en el cual se invita al joven a incursionar en otras lecturas afines al tema, como es el caso de *Bandidos* de Eric Hobsbawn; *Vida y aventuras del más célebre bandido sonoreño*, Joaquín Murrieta de Irineo Paz; *Heraclio Bernal. ¿Bandolero, cacique o precursor de la Revolución?* de Nicole Giron; *Con su pistola en la mano. Un fronterizo y su héroe* de Américo Paredes, por mencionar sólo algunos.

MARÍA TERESA RUIZ
Escuela Nacional Preparatoria, UNAM